

buscando juntos

Un llamado a la oración



ayunando de:
Cosas que distraen

ayunando para:
ENFOCAR

ayunando de:
Otras cosas que sostienen

ayunando para:
CONFIANZA

Cuando usted
AYUNA

ayunando de:
Cosas que ocupan

ayunando para:
ESPACIO

buscando juntos

Un llamado a la oración



cuando usted ayuna

ayunando de: Cosas que distraen

ayunando para: ENFOQUE

Por tanto, santos hermanos y hermanas, que participáis de la vocación celestial, fijad vuestro pensamiento en Jesús, a quien reconocemos como nuestro apóstol y sumo sacerdote. (Hebreos 3:1 NVI)

Ayunar es eliminar las cosas que nos distraen a favor de fijar nuestros ojos y pensamientos en Jesús – Su reino y Sus deseos.

¿Qué te distrae más? ¿Son las redes sociales? ¿Un pasatiempo? ¿Una actividad?

¿Un hábito? Ayunar de estas cosas abre el camino al ayuno para concentrarse.

Deje a un lado las cosas que lo distraigan y use ese tiempo para una oración enfocada y relacional.

Al final, se trata de renunciar o renunciar a las cosas que te distraen durante un período de tiempo para que obtengas el beneficio de concentrarte en tu oración.

Mientras oras, hazlo intensamente, deliberadamente y con humildad. Ore con la conciencia de que está en la misma presencia de Dios y busque que sus momentos de oración enfocados sean relacionales. Cambie las distracciones por oración enfocada y vea cómo sus oraciones se transforman en conversaciones relacionales mientras presenta sus peticiones ante Dios durante estas cuatro semanas.

El desafío de reemplazar las cosas que distraen será real, pero el beneficio superará la pérdida. En el ayuno siempre intercambiamos un ritmo por otro. Deja a un lado las cosas que distraen y ora.

Bendito seas al ofrecer al Señor el regalo de tu enfoque.

ayunando de: Otras cosas que sostienen

ayunando para: CONFIANZA

No confío en mi arco, mi espada no me trae la victoria; (Salmo 44:6 NVI)

Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí, y yo en ellos. (Juan 6:55-56 NVI)

Ayunar es dejar de lado otras cosas además de Dios que nos sostienen en favor de confiar en el Señor para que nos sostenga durante nuestro ayuno.

Cuando pensamos en sustento, ciertamente nos referimos a la comida. Sin embargo, también confiamos en muchas otras cosas que nos sostienen. David declaró que su arco y su espada no debían ser objetos de confianza. Sólo el Señor era digno de su total y absoluta confianza. ¿Qué es lo que te sostiene y en lo que más confías? El ayuno de alimentos crea hambre, lo que nos empuja a sentirnos satisfechos. Si no recurrimos a la comida, ¿adónde recurriremos? Jesús dijo que Su carne era verdadera comida y Su sangre era verdadera bebida.

Deja a un lado las cosas que te sostienen en favor de una confianza total en el Señor mientras oras.

Mientras juntos clamamos a Dios para que escuche nuestras oraciones en torno a estos temas específicos, generamos confianza en que Dios, y sólo Dios, puede respondernos y producir resultados. La confianza en Dios se profundiza cuando ayunamos de las cosas que nos sostienen.

Bendito seas mientras te ofreces a Dios con total confianza.

ayunando de: Cosas que ocupan

ayunando para: ESPACIO

El Señor es mi pastor, nada me falta. En verdes pastos me hace recostarme, junto a aguas tranquilas me conduce, refresca mi alma. Él me guía por caminos rectos por amor de su nombre. (Salmo 23:1-3 NVI)

¿Qué tan apretada está tu agenda?

¿Hay márgenes para la oración?

Ayunar de su apretada agenda, limpiar su calendario y reservar actividades regulares "necesarias" crea el beneficio del espacio. Ríndete y deja cosas en tu agenda para permitir que el Señor te guíe a pastos verdes y aguas tranquilas.

El ruido de la vida debe ser acallado con la voz de nuestro Señor que dice: "¡Paz!

¡Estate quieto!" Tu parte en el proceso es renunciar a algunas tareas pendientes en tu lista para hacer espacio.

Jesús a menudo se levantaba temprano en la mañana para pasar tiempo con su Padre. ¿Cómo harás espacio para Jesús durante este mes de ayuno y oración?

Deja a un lado las cosas que ocupan tu agenda en favor del beneficio del espacio para que el Señor trabaje, comulgue contigo y hable contigo.

Imagínese lo que Dios podría hacer con parte de su tiempo no programado.

Bendito seas mientras haces espacio para Dios y oras.